

Entre silencios y oportunidades

Género y producción ganadera en América Latina, un estado de la cuestión



RESEARCH PROGRAM ON Livestock

Natalia Triana Ángel y Stefan Burkart

Mensajes clave



Las investigaciones realizadas en Latinoamérica, mayoritariamente centradas en el análisis de las cadenas de valor lácteas o de doble propósito, evidencian que la división del trabajo y los roles sociales basados en la identidad de género son una realidad que determina la productividad del sector ganadero. Aunque el estatismo de estas dinámicas comienza a experimentar transformaciones, las mujeres continúan siendo las principales agentes en actividades de procesamiento de la leche, derivación de productos lácteos y cuidado de los animales, además de sobrellevar la carga que supone el trabajo doméstico.



Hacer visible la contribución tanto de hombres como de mujeres en la ganadería es un ejercicio de vital importancia, por cuanto contribuye a desmontar estereotipos y roles familiares fuertemente arraigados que oscurecen los aportes de las mujeres al sistema productivo, ayudando así a cerrar la brecha que obstaculiza su acceso a bienes, servicios e información.



Tener en cuenta los aportes de las mujeres en la producción ganadera resulta imprescindible para las evaluaciones de impacto de políticas públicas y adopción de nuevas tecnologías agrícolas ya que hace evidentes sus (posibles) fallas o puntos ciegos, ayudando de este modo a la retroalimentación en el proceso de generación de insumos y herramientas que mejoren la calidad de vida de los pequeños productores.



Hacer evidentes las contribuciones de las mujeres – amplificar sus voces y saberes – no solo ayuda a cerrar la brecha de género que determina su participación en la ganadería, sino que también contribuye a su empoderamiento como agentes de cambio y abre la puerta a nuevas oportunidades productivas, creación de productos diferenciados y relaciones de comercio justo.



Nuevas líneas de investigación se hacen necesarias en los estudios de género en la ganadería. Para el caso latinoamericano, resulta importante indagar en la relación entre ganadería y conflicto armado, y así dar cuenta de los cambios que experimentan las poblaciones afectadas por la violencia, el desplazamiento y el despojo, y el impacto que esto ha tenido sobre las familias productoras. De igual forma, la relación entre dinámicas intrafamiliares y la adopción de tecnologías forrajeras permanece sin explorar, perfilándose como un tema urgente para futuras pesquisas.



Introducción

La división del trabajo con base en identidades de género, la desigualdad en el acceso a recursos, tecnologías e información y la participación de las mujeres en los diversos frentes de la producción han sido los principales intereses desarrollados desde el trabajo investigativo en género y ganadería en América Latina. A pesar de que la literatura continúa siendo escasa, se ha establecido un diálogo transdisciplinario que intenta deconstruir la naturalización de los roles de hombres y mujeres ganaderos y la presunta relegación de estas últimas a labores de orden unívocamente doméstico y reproductivo. Ni es cierto que las mujeres se dedican de manera exclusiva al hogar (Boserup, 1970; Kristjanson et al., 2010) ni lo es que sus contribuciones no sean fundamentales en todos los eslabones de la actividad ganadera (Arora et al., 2017; Dürr, 2018). Estudios seminales en género y agricultura han develado que dinámicas transnacionales como la migración masculina hacia las urbes, el crecimiento exponencial de mercados y la industrialización desestabilizan de manera definitiva el estatismo de los roles de género, aumentando la carga laboral de las mujeres e insertándolas en actividades que previamente les estaban vetadas (Agarwal, 1997). Lo anterior transforma la agricultura, ya sea de manera forzada o espontánea, en un *campo* en constante feminización (Deere, 2005). Aunque la ganadería no ha estado exenta de estas mutaciones, continúa siendo una actividad productiva asociada a lo masculino, lo que dificulta el adecuado reconocimiento del aporte de las mujeres y los retos y desafíos que encuentran en su quehacer.

Se destacan aquí tres perspectivas a la hora de abordar los asuntos de género. Primero, el análisis de cadenas de valor, en donde se rastrean e identifican en detalle los nodos de acción de hombres y mujeres de manera diferenciada y se resalta la participación de estas últimas en diversos eslabones del proceso productivo. Segundo, el estudio de la unidad doméstica, en donde la ganadería se conceptualiza como una actividad productiva *familiar* y se exploran así los roles y responsabilidades que recaen sobre los diversos miembros. Finalmente, aportes investigativos en tecnologías productivas comienzan a comprender la importancia que las relaciones de género tienen en la adecuada implementación de sistemas silvopastoriles e, iniciativas de mejoramiento genético en animales, y estrategias de mitigación, sacando a la luz distintos radios de acción en los que las mujeres ejercen influencia. La investigación en género y ganadería oscila entonces en la dicotomía entre amplificar los aportes, roles y funciones que realizan hombres y mujeres y señalar los obstáculos y discriminaciones que estas últimas enfrentan y que afectan el mejoramiento integral de la unidad productiva.

Esta infonota busca hacer un acopio general que identifique las tendencias y metodologías que se han privilegiado y resalte los estudios de caso más fértiles. Aquí se incluyen estudios de caso realizados en Nicaragua, Uruguay, Colombia y Argentina, a la vez que se incorporan reflexiones que encaminan futuras investigaciones en Honduras y Costa Rica. Se procura encontrar los puntos de conexión, los cuellos de botella y se proponen, al final, posibles temas de investigación.



Género y cadenas de valor: aportes desde Centroamérica

Desarrollada extensivamente en Nicaragua y expandiéndose hacia Honduras y Costa Rica, la investigación de género en cadenas de valor se centra en la ganadería láctea o de doble propósito en asociaciones y pequeños productores, y busca establecer cómo estereotipos y roles asignados a hombres y mujeres afectan la producción sostenible, la división del trabajo y la implementación de nuevas tecnologías y pago por servicios ambientales (Flores et al., 2011; Gumucio et al., 2015; Hülssiep, 2016; Lovo y Mora, 2014). En el caso de Nicaragua, regiones tradicionalmente ganaderas como Muy Muy, Camoapa y Matiguás han servido como focos de exploración y lugares privilegiados para llevar a cabo mapeos de organizaciones, asociaciones y actores (Lovo y Mora, 2014; UNIFEM, 2009).

El lente de las cadenas de valor ha permitido a los investigadores caracterizar el proceso productivo a nivel regional y nacional e identificar las fallas y los puntos a mejorar, especialmente en los sectores de acopio y comercialización de leche y sus derivados. Al ser un análisis detallado, las cadenas de valor han sido particularmente útiles para aplicar perspectivas de género: encuentran los eslabones en los que las mujeres participan, evalúan la representatividad que alcanzan a lo largo de toda la cadena y explican los aportes que realizan y que permanecen, por lo general, a la sombra. Gracias a este tipo de análisis, se ha reconocido que las mujeres participan de manera mayoritaria en actividades relacionadas con el procesamiento de la leche, en la venta informal de productos como cuajadas o artesanías, en el cuidado de animales dentro del predio y en labores de higiene de insumos e instrumentos (Gumucio et al., 2015; Toruño-Morales, 2012; Vázquez-García, 2015). Esta vertiente de la literatura también ha sido fundamental para visibilizar la doble carga laboral femenina en la ganadería a la vez que explica el porqué de la asignación arbitraria de determinados roles. Se ha comprendido que las mujeres realizan actividades cercanas

a las tareas domésticas, no solo a causa de arraigados estereotipos que se les imponen sino como estrategias de supervivencia que facilitan exhaustivas jornadas de trabajo (Gumucio et al., 2015; Toruño-Morales, 2012).

Asimismo, se ha hecho evidente que la contribución de las mujeres carece de un adecuado reconocimiento precisamente por ser erróneamente entendida como una extensión del trabajo doméstico y no como una actividad esencial y productiva para la economía familiar y regional. Esta invisibilidad tiene importantes repercusiones: el acceso a recursos tecnológicos e información se le dificulta más incisivamente a las mujeres (por no considerarlas sujetos idóneos o actores clave) y la implementación de reglamentaciones sanitarias (como en el caso de la cadena de la leche fría y los procesos de pasteurización) terminan por desencadenar situaciones de desabastecimiento local, dificultan la existencia de mercados informales claves para la supervivencia y perjudican las metas propuestas en materia de seguridad alimentaria y equidad de género, empobreciendo a productores locales (UNIFEM, 2009).



Ganadería y familia: aportes desde el Cono Sur

No todas las dinámicas de género en el sector ganadero han sido estudiadas desde la perspectiva de cadenas de valor. Un ejemplo

son las investigaciones realizadas en Argentina y Uruguay, en donde a través del estudio de la unidad doméstica se exploran las particularidades de la familia ganadera, se indaga sobre los roles y estereotipos de género, y se ahonda en temas como la herencia, el traspaso o la continuidad de pequeños y medianos negocios ante la *extranjerización* de la región pampeana (Ferro, 2008; Graña, 1996; López-Castro, 2009). La naturaleza de la ganadería en el Cono Sur, orientada a la exportación, tanto de carne como de lácteos,¹ ha determinado la paulatina *desfamiliarización* del oficio y la concentración de la tierra y los recursos productivos en manos masculinas. El enfoque familiarista que predomina en la región ha hecho aportes significativos a la hora de comprender el limitado alcance de políticas públicas con enfoque de género, mostrando cómo las transformaciones legislativas que buscan mayor equidad en la titulación de predios ganaderos se quedan cortas (Gallo y Peluso, 2013). El problema de desigualdad en la tenencia de la tierra, argumentan, es mucho más profundo que facilitar la titulación legal a mujeres productoras: no por ser dueñas de hatos o fincas ganaderas las mujeres pampeanas experimentan una mayor igualdad, o son debidamente remuneradas por su trabajo. En muchas instancias la titulación legal llega a un punto muerto en donde el acceso a tierras y bienes solo se queda en el papel, mientras la injerencia de mujeres en asuntos productivos de mayor importancia permanece en un segundo plano y dista mucho de ser equitativa (Graña, 1996).

Las investigaciones en la industria cárnica y láctea del Cono Sur que se han centrado en la familia como unidad productiva encuentran importantes similitudes con la región centroamericana: la participación femenina es muchas veces invisible, las mujeres realizan de manera simultánea actividades domésticas y productivas, como elaboración de quesos, artesanías, y cuidado y limpieza de utensilios. Su acceso a recursos, tecnologías e información es aún escaso, y experimentan continuos conflictos de titulación de predios, herencias y negocios. Al utilizar el concepto de familia como eje angular para indagar por las relaciones de género, se ilustran las fricciones entre pequeños propietarios asentados en las pampas por varias generaciones y los flujos globales de mercados de exportación que irrumpen en las economías locales, desplazándolos, empobreciéndolos y avivando los conflictos intrafamiliares. Se profundiza entonces en la manera en que los negocios de pequeños productores se ajustan a dinámicas familiares marcadas por la migración masiva a las ciudades y se resalta la resistencia masculina a heredar unidades productivas a mujeres (aun cuando estas ejercen labores de administración) por considerarlo un riesgo adicional a un ya frágil sistema productivo. “El tambo es del hombre”, sentencia un productor del campo uruguayo entrevistado por François Graña, ilustrando los arraigados preceptos culturales que se entretajan en el trabajo ganadero y las cualidades presuntamente masculinas que se requieren para ejercer el oficio y que marginan el reconocimiento y la agencia de las mujeres en un espacio que también, por tradición, les pertenece.



Mujeres como agentes silenciosas del mejoramiento: aportes desde Colombia, Costa Rica y Nicaragua

Un creciente e innovador cuerpo de estudios sobre género y ganadería florece en el campo de la ciencia. Muchas de las inquietudes planteadas por las investigaciones en familia y cadenas de valor, como lo son

¹ Argentina ha ocupado siempre posiciones líderes en el ranking mundial de exportadores, ubicándose séptimo en 2018 según datos del departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA).



el acceso y la implementación efectivas de tecnologías de mejoramiento genético y (silvo)pastoril y su deliberada ceguera a las dinámicas de género *in situ*, comienzan a ser escuchadas. Investigaciones en el tema siguen el precepto de visibilizar la participación de las mujeres en todas las actividades concernientes a la ganadería y destacar su potencial como agentes de transformación ante cuestiones urgentes como el cambio climático. Se destacan dos aportes en el área: el primero, The Genetics Project (financiado por la Agencia Austríaca para el Desarrollo [ADA] y producto de una colaboración entre ILRI, CIAT y la Universidad Nacional Agraria) es un trabajo llevado a cabo en dos regiones nicaragüenses (Camoapa y Matiguás) que busca incrementar la productividad de la ganadería de doble propósito mediante el mejoramiento genético de las razas bovinas usadas localmente. La evaluación de las bajas tasas de fertilización *in vitro* y la reticencia de los productores locales a aceptar nuevos métodos de crianza y reproducción llevaron a los investigadores a incorporar en su análisis la importancia de las relaciones familiares y los roles de género como factores clave para comprender las preferencias, necesidades y capacidades de familias productoras y así aumentar el impacto y posible éxito de las intervenciones genéticas (Mora-Benard et al., 2016). Mediante el uso de metodologías mixtas, la investigación pudo integrar a las mujeres a la luz de talleres grupales en donde estas, a pesar de no haber sido inicialmente identificadas como población objetivo, dejaron entrever su profundo conocimiento sobre la reproducción bovina (sabían mejor que los productores hombres los tiempos adecuados y calculaban con mayor precisión cuándo acudir al inseminador) y la urgente necesidad de incrementar la productividad de carne y leche (Mora-Benard et al., 2016). La incursión accidental del conocimiento femenino en el proyecto genético dejó entrever los nocivos alcances de la invisibilidad de las mujeres, las arraigadas preferencias culturales por métodos de reproducción animal tradicionales, y la huella negativa que la ceguera a las dinámicas de género puede dejar a la práctica investigativa.

El segundo aporte se abre paso en Colombia, una región en donde los estudios de género y ganadería son aún escasos. El análisis se centra en la importancia de la implementación de sistemas silvopastoriles e iniciativas agroforestales como estrategias de mitigación del cambio climático y mecanismos para aumentar la productividad en regiones ganaderas en Colombia y Costa Rica (Gumucio et al., 2015). Gumucio et al. (2015) comprenden la incidencia de las dinámicas familiares en la toma de decisiones sobre la unidad productiva y la incursión de nuevas pasturas y tecnologías, y hacen, entonces, un llamado urgente a integrar perspectivas de género en los proyectos de investigación relativos a estrategias de mitigación.

Al establecer una relación entre la desigualdad de género, la división del trabajo entre hombres y mujeres y los fracasos a la hora de abocar a productores a implementar innovaciones en su actividad ganadera, la investigación logra mapear que son precisamente las dinámicas intrafamiliares las que limitan el impacto de dichas tecnologías. Las familias productoras encuentran, se resisten o fracasan en el intento de mejorar su productividad a través de arreglos agroforestales por varias razones: les resultan costosos, no consideran pertinente la inversión a realizar o suponen más carga laboral, en especial a las mujeres quienes además realizan el trabajo doméstico. Ser capaces de comprender las limitantes que la estructura familiar impone a pequeños productores y comprender sus necesidades particulares resulta entonces imprescindible para la aplicación exitosa de estos sistemas. El estudio abre interesantes vías de análisis sobre el rol de las mujeres ante el advenimiento del cambio climático al encontrar que ya se encuentran involucradas en actividades de reforestación, para el caso de Costa Rica (Arguedas Ortiz, 2014) y podrían convertirse en agentes de innovación y cambio desde los repertorios de sus propias prácticas locales.

El análisis más reciente a la fecha de esta revisión en temas de género, mitigación y cambio climático corresponde a un estudio de caso ganadero en Colombia, en donde se examinan las diferencias de género en las respuestas a



fenómenos meteorológicos extremos, como la sequía (Arora, 2019). El estudio, llevado a cabo en la región del Patía, en Colombia, analiza en pequeña escala cómo los efectos de la sequía prolongada no son neutros y afectan de manera incisiva a las mujeres. Arora encuentra que las temporadas de sequía extrema afectan a pequeños productores ganaderos de la zona y les obligan a implementar diversas estrategias de adaptación (en el mejor de los casos y si los recursos lo permiten): pagar por alimento y forrajes frescos, conseguir abastecimiento de agua y desarrollar nuevos frentes de ingresos, como la producción de derivados lácteos o el cultivo de frutas y hortalizas. A partir del uso de métodos cualitativos y cuantitativos, Arora (2019) encuentra que si bien las unidades productivas de la zona lideradas por hombres sufrieron decididamente los efectos nocivos de la sequía, aquellas dirigidas por mujeres lo hicieron aún más, lo que exacerbó su pobreza y ralentizó la recuperación de su actividad ganadera. Adicionalmente, la autora encuentra que la sequía terminó por sobrecargar a las mujeres con una mayor cantidad de trabajo no remunerado, puesto que varias de las estrategias para afrontar la crisis dependían de su agencia: elaboración de quesos, recolección de hojas frescas y alimentos y mayor trabajo doméstico, todos resultaron fundamentales para la supervivencia de las unidades ganaderas en el Patía (Arora, 2019). Estudios como el de Arora abren un camino certero y necesario para el análisis en pequeña escala de los efectos que fenómenos meteorológicos extremos tienen en la actividad ganadera e ilustran, una vez más, la imperiosa necesidad de integrar perspectivas de género en estudios sobre agricultura ante el advenimiento del cambio climático.

Conclusiones y futuras rutas de investigación

Los estudios que componen esta revisión de literatura denotan una preocupación por abordar las dinámicas de género en la ganadería desde diversas disciplinas y métodos. Aportes realizados desde la sociología rural, la economía e investigaciones de corte científico evidencian la urgencia por superar la ceguera a estas cuestiones e integrarlas de facto en la formulación de proyectos y evaluaciones de impacto de políticas públicas. A su vez, son notables por integrar metodologías mixtas, combinando análisis cuantitativos y trabajo cualitativo, demostrando que toda pesquisa que busque profundizar en las dinámicas familiares y culturales en contextos locales debe escuchar e integrar las voces de aquellos sujetos que componen su cuerpo de análisis.

Las investigaciones en la materia se centran en las cadenas de valor como uno de los principales paradigmas mediante los cuales se estudia la desigualdad de género, lo que lo convierte en un enfoque particularmente fértil para mapear detalladamente los roles asignados a hombres y mujeres, los nodos de acción de estas últimas

y las dificultades y carencias que enfrentan en un mundo en el que tradiciones culturales y estereotipos asociados a la masculinidad aún están vigentes. En general, todas las investigaciones en género y ganadería han sido exitosas en mostrar los impactos negativos que puede tener la búsqueda indiferenciada de mejoramientos tecnológicos y sanitarios si estos no atienden primero a las necesidades de las poblaciones objetivo, generando problemas de desabastecimiento o golpeando mercados informales, empobreciendo a pobladores y perjudicando a mujeres productoras y comerciantes.

La mayoría de las publicaciones, sin embargo, carece de profundidad histórica y falla en proveer de manera detallada, al lector y al investigador en campo, una radiografía sociocultural de las poblaciones a las que se estudia. Si bien el lente de género abre el panorama a la exploración de factores culturales, estudios de parentesco y consideraciones de orden sociológico, resulta evidente que el estudio de casos localizados (asociaciones, cooperativas, etc.) no favorece la profundidad en los diversos factores que configuran las relaciones sociales entre individuos. Casos como el de Nicaragua y Colombia sobresalen por el mutismo ante la incidencia del conflicto armado en la práctica ganadera. De igual forma, la mayoría de aportes se centran en estudiar a las mujeres, sus necesidades y desafíos. Esto, aunque urgente, desdibuja la posibilidad de poner en cuestión las masculinidades y los valores y prácticas construidas sobre las mismas, lo que permitiría un diálogo enriquecedor y ayudaría a desmontar estereotipos.

Estas falencias son, sin embargo, ventanas de oportunidad para investigadores en la materia (Holmann et al. 2014). A partir de esta revisión de literatura se pueden vislumbrar algunas áreas para expandir nuestra comprensión sobre cómo las dinámicas de género afectan la producción ganadera y viceversa. En un intento de superar los vacíos históricos en el caso latinoamericano se hace vital el estudio de factores externos, como el conflicto. Casos como el de Nicaragua, Colombia y Honduras, por citar algunos, no solo abrirían la posibilidad de realizar comparaciones transnacionales, sino que también contextualizarían la práctica ganadera como una actividad cultural que muta en el tiempo y que está inmersa en procesos como la confrontación armada entre estados soberanos y movimientos guerrilleros o grupos al margen de la ley. Esto permitiría ahondar en los cambios que experimentan las poblaciones ganaderas afectadas por la violencia, el desplazamiento y el despojo, y el impacto que esto ha tenido sobre las familias productoras. Otro vacío que se presenta como ventana de oportunidad es el del análisis de género en el tópico de forrajes.

Al momento de esta revisión no pudo ser acopiado ningún aporte significativo que dé luces sobre cómo relaciones intrafamiliares, estereotipos o desigualdades afectan la adopción y el uso de pasturas, leguminosas y sistemas silvopastoriles en Latinoamérica, ni conocemos cómo una perspectiva de género podría favorecer la diseminación y



el acceso a la información sobre la efectiva implementación de ciertas especies forrajeras. Sin duda el tema de género en la actividad ganadera continúa siendo un lugar de abierta exploración.



Referencias

- Agarwal B. 1997. "Bargaining" gender relations: Within and beyond the household. *Feminist Economics*, 3(1):1-51.
- Arguedas Ortiz D. 2014. Rural Costa Rican women plant trees to fight climate change. Inter Press Service News Agency. 2 April. Disponible en: <http://bit.ly/2WpvRft> (visitado el 15 de marzo de 2019).
- Arora D; Arango J; Burkart S; Chirinda N; Twyman J. 2017. Gender [im]balance in productive and reproductive labor among livestock producers in Colombia: Implications for climate change responses. CCAFS Info Note. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS). Copenhagen.
- Arora D. 2019. Extreme weather events (drought) and its impact on assets, livelihoods and gender roles: Case study of small-scale livestock herders in Cauca, Colombia. Wageningen, the Netherlands: CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS).
- Boserup E. 1970. *Women's Role in Economic Development*. New York, NY, St. Martin's Press.
- Deere CD. 2005. *The feminization of agriculture: Economic restructuring in rural Latin America*. UNRISD Occasional Paper No. 1. Geneva: UNRISD.

- Dürr J. 2018. Women in agricultural value chains: Unrecognized work and contributions to the Guatemalan economy. *Journal of Gender, Agriculture and Food Security*, 3(2):20-35.
- Ferro SL. 2008. Género y Propiedad Rural. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.
- Flores S; Barrera J; Bastiaensen J; Castro A; Martínez S; Polvorosa J. 2011. Las cadenas de lácteos y su interacción con la dinámica de género: La experiencia en Matiguás y Muy Muy, Nicaragua. Managua: Nitlapán.
- Gallo A; Peluso I. 2013. Estrategias sucesorias en la ganadería familiar: un enfoque de género. *Revista de Ciencias Sociales* 32:17-34.
- Graña F. 1996. La resistencia a la sucesión femenina del predio rural: el caso de los productores familiares en la lechería uruguaya. *Revista de Ciencias Sociales* [online], No. 12. Disponible en: <http://bit.ly/2j10moZ>
- Gumucio T; Mora Benard MA; Clavijo M; Hernández MC; Tafur M; Twyman J. 2015. Silvopastoral Systems in Latin America: Mitigation Opportunities for Men and Women Livestock Producers. CCAFS Policy Brief. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security (CCAFS), Copenhagen.
- Holmann F; Mtimet N; Mora A; van der Hoek R. 2014. Dual-purpose milk and beef value chain development in Nicaragua: Past trends, current status and likely future directions. Managua: Livestock & Fish.
- Hülssiep M. 2016. Governance and gender dynamics in global value chains. A case study of the industrial dairy value chain in Matiguás, Nicaragua. (Unpublished master's thesis). University of Vienna, Vienna, Austria.
- Kristjanson P; Waters-Bayer A; Johnson N; Tipilda A; Baltenweck I; Grace D; MacMillan S. 2010. Livestock and women's livelihoods: A review of the recent Evidence. Discussion Paper, 20. Recuperado de: <http://bit.ly/2j6PwOz>
- López-Castro N. 2009. Cuando la persistencia es una cuestión de familia. Relaciones familiares, traspaso y género en explotaciones agropecuarias del Sudoeste bonaerense (1987-2007). *Mundo Agrario* 10(19).
- Lovo IL; Mora MA. 2014. Caracterización y mapeo con enfoque de género de organizaciones y actores en la cadena de valor de ganadería de doble propósito en Camoapa y Matiguás. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT); International Livestock Research Institute (ILRI).
- Mora Benard MA; Mena Urbina MA; Corrales R; van der Hoek R; Ojango JM. 2016. "The silent cattle breeders in central Nicaragua." In: Pyburn R; van Eerdewijk A (Eds.). A different kettle of fish? Gender integration in livestock and fish research. Volendam: LM Publishers.
- Toruño Morales I. 2012. Análisis financiero-económico de fincas con varias actividades productivas y el rol de la familia en la producción y toma de decisiones en el Centro Norte de Nicaragua. (Master's thesis) CATIE.
- UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer). 2019. Cuenta del Reto del Milenio/Nicaragua. Guía para incorporar el análisis de género a cadenas de valor. Managua, Nicaragua. 62 p.
- Vázquez-García V. 2015. Ganado menor y enfoque de género. Aportes teóricos y metodológicos. *Agricultura Sociedad y Desarrollo* 12(4):515-531. Doi: [10.22231/asyd.v12i4.243](https://doi.org/10.22231/asyd.v12i4.243)

Cita

Triana Ángel N; Burkart S. 2019. Entre silencios y oportunidades: género y producción ganadera en América Latina, un estado de la cuestión. Infonota. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). Cali, Colombia. 8 p.

Agradecimientos

Este trabajo se realizó como parte del Programa de Investigación de CGIAR sobre Ganadería (CRP Livestock). Agradecemos a todos los donantes que apoyan globalmente nuestro trabajo a través de sus contribuciones al sistema CGIAR. Las opiniones expresadas en este documento no pueden ser tomadas como opiniones oficiales de estas organizaciones.

Autores

Natalia Triana Ángel, Antropóloga, MA y PhD (c) en Historia, Investigadora Visitante-Especialista en Estudios de Género, Programa de Forrajes Tropicales, CIAT.

✉ n triana2@binghamton.edu

Dr. Stefan Burkart, Economista, Científico Social, Programa de Forrajes Tropicales, CIAT.

✉ s.burkart@cgiar.org



Centro Internacional de Agricultura Tropical
Desde 1967 *Ciencia para cultivar el cambio*



RESEARCH
PROGRAM ON
Livestock